

En esta maletita biblioteca de viajeros  
encontrarás unos cuantos encantamientos  
poéticos, al río de día, al río de noche, la reta a  
unos clavadistas y un mapa que es papalote,  
pero también mariposa.

De día  
De noche  
¡Ya pareces chucumitel!  
Los clavadistas  
Los viajeros  
Mapa

CASA GALLINA  
CULTURA • COMUNIDAD • MEDIO AMBIENTE



Hacemos nuestro río

Hacemos  
nuestro  
río

Los viajeros



Hacemos  
nuestro  
río

Los viajeros

Casa Gallina es un proyecto cultural transdisciplinario cuyo programa se enfoca en aprendizajes y acciones sobre cultura, comunidad y medio ambiente. El proyecto se ubica en Santa María la Ribera, un barrio de la Ciudad de México, y busca facilitar sinergias al interior de las comunidades locales y construir redes con proyectos afines en otros territorios.

*Mesa directiva:*

Presidente: Aimée Labarrère de Servitje.  
Miembros: Hans Schoepflin, Lisl Schoepflin, Osvaldo Sánchez, Miguel Iwadare, Luis Vargas Santiago y Josefa Ortega

*Patronos fundadores:*

Hans Schoepflin y Aimée Labarrère de Servitje

*Equipo:*

Josefa Ortega, Susana Pineda, Mariana Malinalli Camarena, David Hernández, Rodrigo Simancas, Mariano Arribas, Gabriela Cruz, Luis Gómez, Eric Álvarez y Edwin Llerena

Sabino 190

Col. Santa María la Ribera,

México 06400

[www.casagallina.org.mx](http://www.casagallina.org.mx)

FB Casa Gallina

IG casa\_gallina

***Hacemos nuestro río***

Esta publicación es un proyecto de Casa Gallina

*Edición:* Catalina Pérez Meléndez

*Coordinación editorial:* Josefa Ortega

*Textos:*

*Poemas:* Adolfo Córdova

*Semblanzas:* sus autores

*Fotografías:*

Dolores Medel, Enero y Abril

*Ilustraciones:* Cuauhtémoc Wetzka

*Diseño:* Deborah Guzmán

*Actividades educativas:* Cecilia Pompa

Impreso y hecho en México

Primera edición: 2021

D.R. © De los textos

D.R. © De las fotografías

D.R. © De las ilustraciones

ISBN: En trámite

Producción nacional de Artes Visuales realizada con el estímulo fiscal del artículo 190 de la LISR (EFIARTES) SERVAX BLEU, s de RL de CV

# Índice

- 4 Presentación
- 10 Escenas sin río
- 18 Nuestros nombres
- 22 Ríos soñados
- 28 Ojos de río sagrado
- 34 El otro nombre
- 38 Viajantes de ríos
- 52 ¿Nos echamos un chapuzón?
- 54 Mapa Papaloapan

# Presentación



*Hacemos nuestro río* es un proyecto de Casa Gallina, una publicación de contenido fotográfico dirigido a niñas y niños en la cual se presenta el recorrido de las artistas veracruzanas Enero y Abril y Lola Medel por los paisajes ribereños de la cuenca del Río Papaloapan. Con sus fotos ellas comparten algo de su experiencia, las sensaciones y encuentros con los elementos naturales que convergen con el río. Al mismo tiempo, esta publicación es tejida con la perspectiva literaria del escritor, también veracruzano Adolfo Córdova.

Las manos e imaginación del ilustrador originario de la sierra de Zongolica, Cuauhtémoc Wetzka, crearon un mapa con las estrategias de mediación de Cecilia Pompa para proyectar cartografías pasadas y presentes que hacen la vida en los diversos puntos de las localidades aledañas a la cuenca mediante elementos contextuales en un mapa que propicie el conocimiento sobre el río y su entorno. A les niños les invitamos a imaginar las cartografías del futuro del Río.











El propósito de *Hacemos nuestro río* es contribuir a la construcción de identidades más solidarias con el entorno a través de perspectivas imaginativas y poéticas que les estimulen.

Una suerte de paisajes para tiempos de continuidad en tierras dañadas: de sensaciones del caminar a la vera del río y del cruzar cañaverales para llegar a las playas producto de la erosión. Ensoñaciones de encuentros familiares al pescar las disminuidas especies que aún existen. Contemplar un atardecer que prevalece a pesar del humo vespertino de la quema de basura, o al transitar de un poblado a otro de la cuenca de las mariposas.

Buscamos que esta publicación invite a los niños habitantes del Río Papaloapan a que lo reconozcan bajo su propia mirada y construyan sus ríos personales. Este proyecto pretende también que pequeños que habitan otras zonas, con o sin ríos, puedan establecer relaciones más empáticas con el resto de las especies con las que compartimos el planeta.

# Escenas sin río

I

Hace más de tres meses  
que no me asomo al río.

¿Pa' qué?

Va siempre igual.

Él tampoco se detiene a verme.

¿Pa' qué?

Mejor así.

Sólo un par de veces

ha tenido tanta curiosidad

el canijo

que desvía su cauce,

desborda sus ojos llorosos,

pa' ver las casas de techo alto,

madera de palma y teja,

y lustra los sillones barnizados

y vuelca los toritos de cacahuete

y guanábana y jobo,

se come un tamal de anís, un plátano relleno,  
y regresa cabizbajo  
a seguir su curso  
de soledad sin anzuelos.

## II

Antes pescaba camarón de noche  
con el matayahual, y bobo con capulín,  
tomaba agua de la corriente,  
nadaba en lo profundo y en lo bajo,  
iba en lancha a Cosamaloapan.

Ahora, no.  
Ahora prefiero el taco de res,  
el agua de garrafón,  
y andar a pata o en carro  
hasta Cosamaloapan.

Pero cuando me hamaco,  
recuerdo todo aquello,  
  
y lo extraño.

### III

Viví siempre a pie de río,  
pero nunca aprendí a nadar  
nomás a mojarme los pies.  
Ahora vivo por otro lado,  
donde también hay río,  
pero es río muerto, no corre,  
se quedó tieso como lagarto,  
más parece laguna.

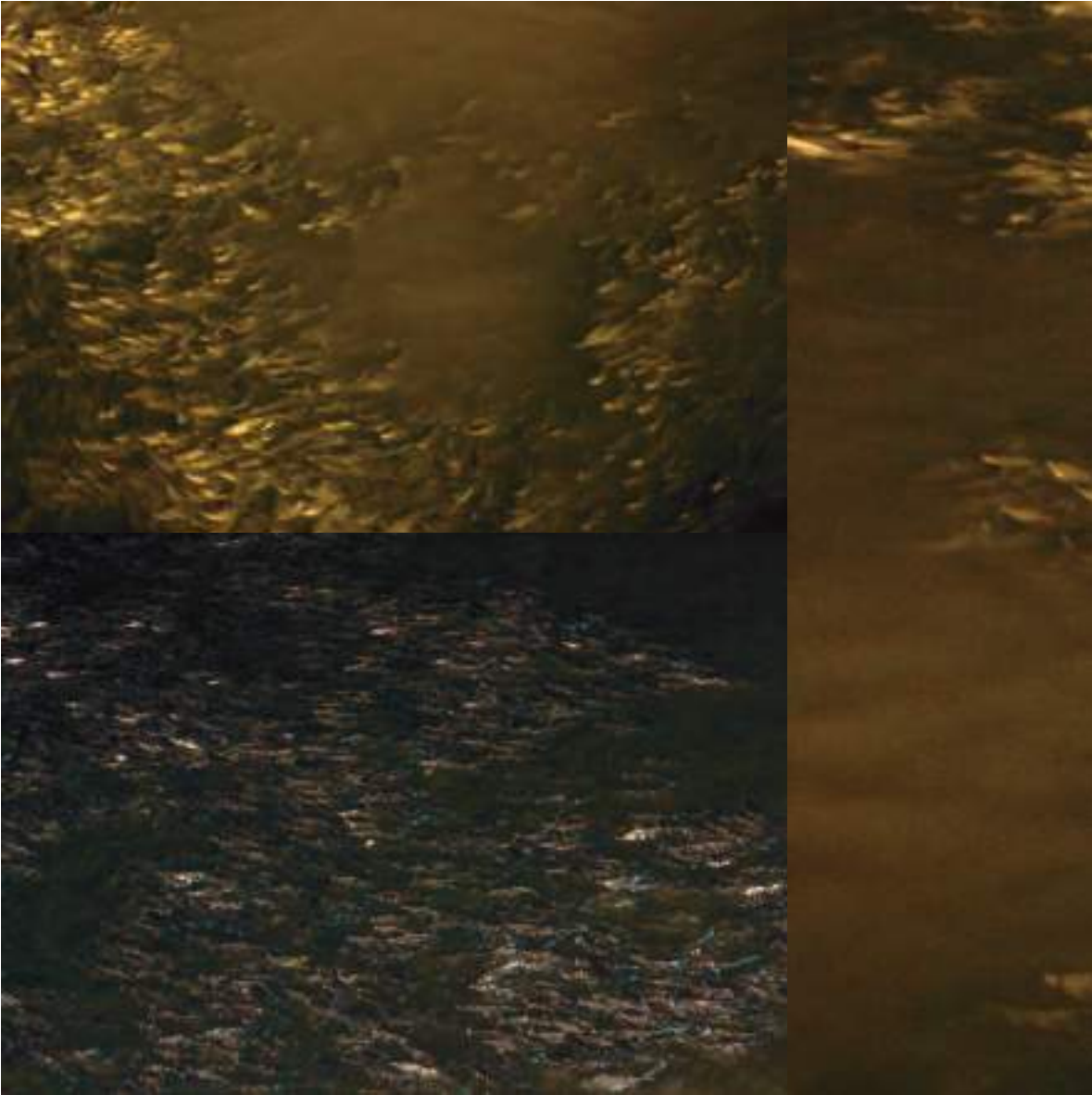
Tampoco allá me baño en el río.  
Voy nomás, igual que aquí,  
a tirar las tripas del cochino  
en la corriente.

#### IV

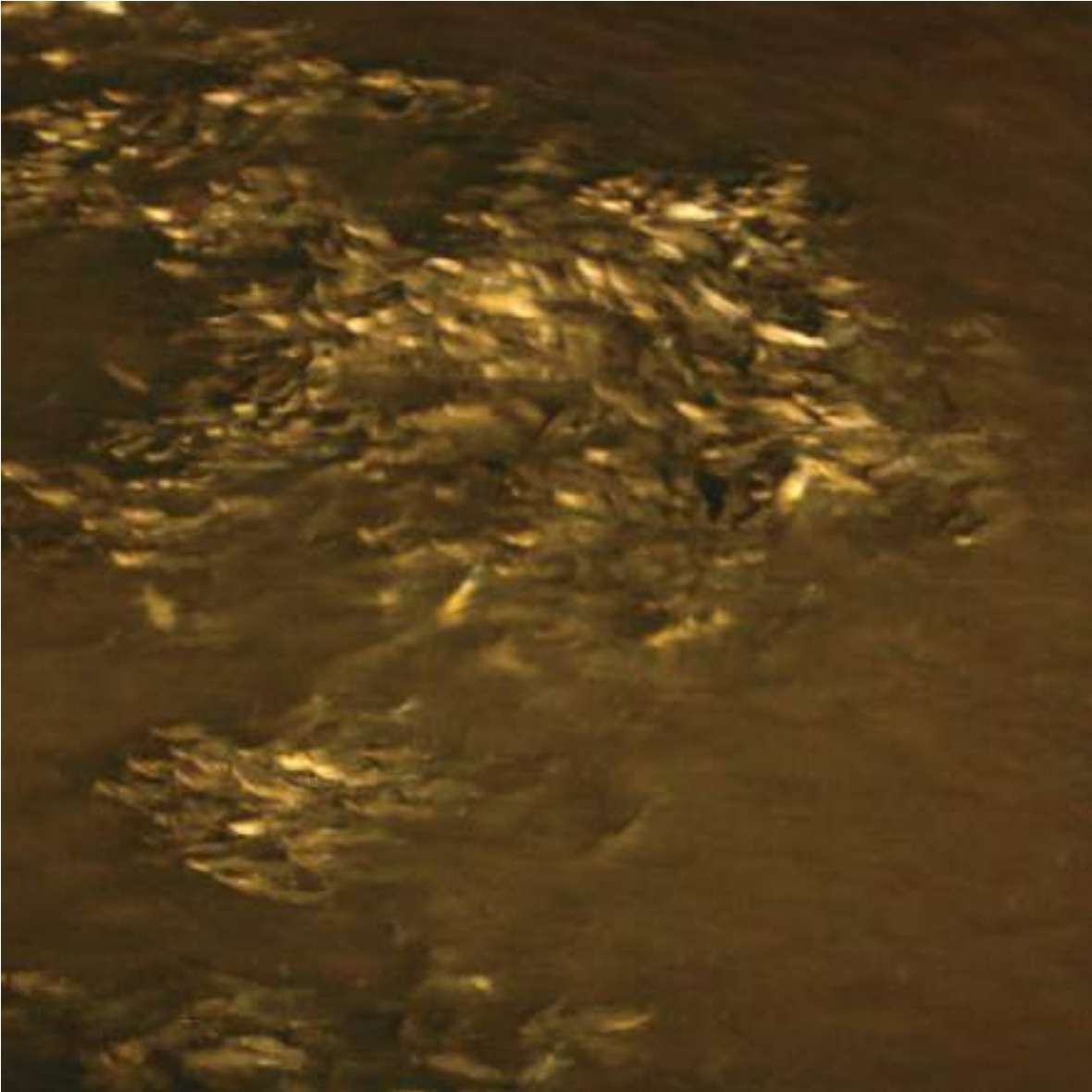
Bancas de espaldas al río,  
paredes sin ventanas al río,  
caminos que no llevan al río.  
Vivir mirando hacia el mar,  
soñando con tiburones ballena  
y submarinos.

¿Y los niños y niñas de la costa?  
¿Darán la espalda al mar?  
¿Soñarán con ríos caudalosos  
y selvas envueltas en bruma?













# Nuestros nombres

Nuestros nombres  
distintos,

Acula, Xochiatsih,  
Daniel, Chacaltianguis,  
Lucía, tocomate,  
juile, Tres Valles,

y uno solo  
que nos teje  
en una red.

Chacalín, chilpaya, Doralina, Adelaida,  
Teolino, panela, piquito, Andrés,  
Tlacojalpan, con jota, Tlacotalpan, con te,  
Ignacio de la Llave, Jenny, Freddy con doble de,  
Alvarado, chupipe, Mil Islas,  
Cosamaloapan, Saltabarranca, cocuite,  
Eliades, Kevin, Remedios, Renata,  
Lerdo de Tejada, Ángel R. Cabada,

Carlos A. Carrillo, Los Tuxtlas, Tuxtilla,  
Majo, Lencho, Afro, Argimir,  
piltes, tapiltes, tlalpiltes,  
tostón, tamalillo, acuyo, Isla,  
Oaxaca, huanacaxtle, Ixmatlahuacan,  
Nuntajiiyi, Sochiapan, Amatitlán,  
marquesote, Juan Rodríguez Clara,  
Beto, Cristóbal, Tierra Blanca,  
pilte, jolote, masafina,  
Pío, Mariacris, Ogarita,  
Playa Vicente, Zacarías  
Zoemy, Otatitlán, Zongolica,  
Uri, José Azueta,  
Tezonapa, Veracruz.

Tenemos nombres  
distintos  
y uno solo  
también:

Papaloapan







# Ríos soñados

En las corrientes  
del río de colores  
que imaginó Hasaeel,  
un ave fénix baja  
desde el sol  
a beber agua.

En cada orilla  
del río de Melisa  
hay un gran apompo,  
pachira acuática,  
castaño de Guayana,  
planta de muchos nombres  
y mucha agua.

De un tronco a otro  
cuelga un puente.  
Entre las raíces  
sumergidas  
de los apompos  
y los corales azules  
nada una sirena.



Pedro dibuja  
un conejo  
    como salido  
    de un videojuego  
que pesca en torres cuadriculadas,  
y a un gato morado  
que bucea en el río  
y prepara una broma  
    loca  
con un pez falso.

El “Río Mariodas”  
de Ángel,  
    que apenas aprendió a escribir,  
se parece al “Río Mareado”  
de Frida;  
en uno hay una tortuga  
    gigante  
y en otro una tortuga  
    chiquita.

En las aguas  
del río de Zurisadai

brillan las estrellas;  
en las del río  
de Kimberly  
siempre es de noche.

Ivana dibuja lo que cuenta:  
que un bestia sin cuerpo,  
  sólo con ojos,  
  cejas malvadas  
  y grandes dientes,  
devora el río  
con sus garras  
de plumón negro.

El río que inventó  
Jatniel  
tiene peces enojados  
y contentos, y tiburones  
que pusieron huevos  
de los que nacerán  
muchos bebés tiburones.

Su hermana Kadisha,  
creó un río muy hondo  
con una sirena rubia.

Al anochecer  
los dos regresan  
a su casa en bici,  
                  Kadi al volante,  
por un río soñado  
en el que extienden sus viajes.

En otros dibujos  
hay puentes firmes,  
                  corrientes tranquilas,  
tesoros escondidos,  
                  dulces, peces avión,  
autos sumergidos,  
                  lloviznas coloridas,  
monstruos, caimanes, manglares,  
                  arcoiris, caricaturas  
y ballenas y pulpos.

Muchos dibujan sus ríos  
como mar.

Don Beto, lanchero, pescador,  
también describe así  
la crecida del río:

“Parece un mar  
de agua”.

Quizá en el mar  
quepa mejor  
la imaginación  
aunque aquí fluya  
como río.



# Ojos de río sagrado

En el tiempo de sólo flores silvestres  
las mariposas reinaban a orillas del río,  
eran tantas y tan bellas que, una vez,  
atrajeron a una diosa: Itzpapálotl,  
la Mariposa con Alas de Obsidiana,  
o fue tal vez Ixtac Papalotl, la Mariposa Blanca.  
Ella, en su viaje hacia la muerte,  
ofrendó al río una parte de su nombre.  
Fue ella, y no los mexicas, quienes así lo nombraron:  
Mariposa hecha de río, río de las mariposas.

Pocos lo saben,  
pocos lo miran ya con ojos de río sagrado,  
pero el Papaloapan,  
por este motivo, fue un templo,  
al que llevaban ofrendas, riquezas, poderosas hierbas.

Sus arenas son ahora bancos que desbordan figurillas,  
cráneos de lobos, cabezas de águila, guerreros de piedra,  
monos murciélago, rostros labrados que anuncian la lluvia,  
jarrones de barro, hachas de concha,  
collares de caracoles de dos océanos,  
como el que portaba Xochiatsih, la flor del agua,  
la Dama de Tlacojalpan, la mujer olmeca  
que vivió 25 años hace más de tres milenios,  
la que fue enterrada en una gran vasija  
rodeada con la columna vertebral  
de una larga serpiente de cascabel.

También ella vino a este río santuario:  
Chalchiuhtlicue, la compañera de Tláloc,  
la de la falda de jade,  
diosa de los ríos, lagunas y mares,  
a quien gustaba el torrente y la tormenta,  
y comer pellas de maíz morado rellenas de frijol.

Hoy, llamamos a esas diosas, Virgen de la Candelaria,  
Virgen de la Concepción, Cristo Negro, San Jesusito,  
y los paseamos en lancha, con danzonera o jarana,  
para bendecir las aguas.

Antes se oía el pregón de la vendedora de chacalín,  
y, arriba de la panga, iba la otra reina,  
la caña, cien toneladas en un chalán,  
una nave remolcando mil 300 toneladas,  
trece chalanes hasta el Ingenio San Cristóbal,  
sin vararse, sin perder ni una vara...

Todo eso nos cuentan en la escuela.

Más tarde, hacemos una mojiganga  
de Itz'papálotl, para recordar lo sagrado  
y ahuyentar a los malos espíritus,  
y la llevamos al río  
y queremos que la abracen miles de mariposas,  
pero las mariposas  
no están.



¿En qué campo andan?  
Buscan, revolotean en otro tiempo,  
el tiempo de sólo flores silvestres,  
por eso propongo al maestro  
salir a sembrar las orillas del río  
de flores,  
para que vuelen otra vez las diosas  
hasta aquí, para que refresquen  
sus pies y sus alas de nuevo  
en estas aguas sagradas.







# El otro nombre

Imagina este alumbramiento:  
Hace miles, cientos, hartos años  
los venados y tigrillos,  
los tejones y armadillos,  
el tilcampo y la oropéndola,  
fueron testigos de un prodigio,  
vieron volar sobre el río  
miles, cientos, hartos aleteos  
blancos, rosados, rojizos,  
como si el viento en sus giros  
se hubiese acuerpado en amarillos.

Y estaban todos con ojos de rana,  
cuando vieron, en la otra orilla,  
un animal nunca visto por aquel sitio,  
erguido en dos patas, pequeño y gritón,  
una cría cubierta con pieles ondulantes,  
que expresaba su asombro  
con sonidos graves.

Y hasta ella llegaron otros iguales,  
cientos, hartos, pero más grandes.  
La cría repitió varias veces  
los mismos sonidos, palabras  
para hablar de la luz y del río,  
del color de las mariposas,  
de los venados y tigrillos,  
los tejones y armadillos,  
del tilcampo y la oropéndola.

Ellos, al oír sus nombres,  
se escabulleron.

Al regresar, cada vez, sin embargo,  
los humanos repetían el mismo  
sonido para hablar del río.  
Nadie sabe cuál fue ese nombre  
el primero, lo encuevó la corriente,  
pero, quién sabe, tal vez un día  
una oropéndola  
te lo cante al oído.





## Viajantes de ríos

“El viaje empieza en una biblioteca” dijo un escritor muy vago que se llama Michel Onfray, y nosotros pensamos que termina cuando lo contamos en una bitácora ¿tú qué piensas?

A los viajeros nos gusta escribir, hacer poemas y mapas, guardar recuerdos, tomar fotos de lugares increíbles y anotar detalles de plantas y animales inclasificables. La verdad, nos emociona mucho contar de todo un poco en nuestras bitácoras.

Y bueno, en el momento en que abriste esta maletita-biblioteca de viajantes, ¡te convertiste en parte de la tripulación!

Así que como todo buen explorador te toca ahora contarnos de ti, y de tus recorridos por el río de las mariposas o por otros ríos ¿exploras por debajo del agua, sobre una isla de lirios o sobrevuelas el río con un dron? ¡Lo que se te ocurra, cuéntanos!

Los viajantes fuimos Enero y Abril, Dolores, Adolfo, Catalina, Cecilia, Cuauhtémoc y Casa Gallina, y ahora te contamos un poco de nuestros ríos.





## Enero y Abril

Enero es, (soy) una niña en verano.  
Las vacaciones más largas.

Todas mis tías y mis primos vuelven a Veracruz. Pasamos esos días viviendo en casa de mi abuela materna, Adela. Algunos días vamos al pueblo vecino, El Aguaje, nos bañamos en las pozas Las quintanas. Llevamos comida, pasamos el día ahí. Soy de las más pequeñas así que permanezco cerca de la orilla, en secreto he tenido un par de espantos donde por aventurarme he sentido breves ahogos. Mis primas más grandes se suben a una piedra y se avientan clavados. Cuando no tienen tiempo de llevarnos ahí, nos vamos solas por el traspatio de mi tía Charo por donde hay una zanja. Con piedras hacemos pozas pequeñas, metemos peces en nuestras playeras mojadas como si fueran peceras o albercas. A veces el río crece, sube, incluso encima del puente, y los carros ya no pueden pasar. Una vez se metió a casa de mi tío Gustavo. Otras veces la gente puede cruzar caminando, pero otras el río se lleva árboles, personas. Cuando crece y es fuerte, es de color café, viene revuelto.

También crecí cerca de otro río que se unía con el mar, en el pueblo de mi familia paterna. En Semana Santa hacíamos lunadas a la orilla de ese río/mar (que a veces también crecía y se llevaba las pequeñas construcciones que pretendían sostenerse frente a ellx). Éramos niñxs que corrían solxs, libres entre los ríos, libres con el mar, bajo nuestro propio

riesgo y nuestro aventurado cuidado. Los adultos hacían fiestas en las que se olvidaban de ellxs, y también de nosotrxs. Soy Abril y tengo treinta años, sé que mis sobrinas conocen ese mar, pero ya no saben mucho de ese olvido porque las crianzas cambian, ya no saben de esa zanja porque los ríos no siguen como eran antes. Porque las aguas cambian, porque a veces se secan, porque a veces son cafés aun cuando no están revueltas.

Cuando me bajé a tierra después de mi estadía dentro de la laguna, sentí mis pasos raros. Soñé con la sensación de estar en el agua, no nadar, sino vivir flotando, en la superficie de la tierra o golpeando apenas al agua para moverse por encima de ella. Cada mañana de esos días, Tío Lino decía mi nombre en la ventana y salíamos en la mañana fresca, antes de que el calor lo invadiera todo. Tío Lino sabe perfectamente dónde se mira el sol, dónde se esconden los animales y cómo mirarlos de cerca. Conoce las zonas más altas de los cerros, el camino que conduce cada brazo de la laguna: de ese río/mar, Tío Lino sabe el idioma del agua.

Agradezco a Carlos García por enseñarme el oficio del documental, por su amistad y apoyo.

A la M. en E. Blanca Elizabeth Cortina Julio del Instituto de Investigaciones Biológicas de la Universidad Veracruzana, por la vinculación. A la comunidad de Nacaste por su hospitalidad, generosidad y por todo lo que me permitieron aprender de su región. Principalmente a Tío Lino por ser guía, maestro y mago y a Lucía Ramírez por abrirme su hogar. Gracias a Gigi por encaminarme en este viaje.

A todas las formas del agua por ser clave y fuente de vida en resistencia.

## Dolores Medel

Cuando fui niña, viví junto a un río. De ese río emergía un nacimiento de agua que nos quitaba la sed cuando jugábamos a ser exploradores de la selva. Luego quise explorar más cosas y más lugares y me convertí en fotógrafa, así que ahora viajo por ríos, mares, selvas y a veces también viajo en el tiempo, solo para hacer fotos.

Gracias a la fotografía juego con mariposas, unicornios y peces de colores que aparecen en mis imágenes y en mis sueños. Y las mariposas brillan como brilla el reflejo del sol en el río, en ese río que nació para ser dador, para mantenerse cálido y nunca dejar de hacernos temblar.

Río remolino, lagarto, rana, ¡salto!, sapo, rata y ratón. Río tortuga, serpiente, pez, manglar, isla, desborde y platanal. Puente colgante, casitas de colores, perritos a nado, lancha, panga, lluvia y humedad.

Nosotros hemos visto el río con ojos de niña, de niño, con la mirada que se extiende cuando se usa una cámara de fotos. Y caminamos, navegamos, vivimos la noche, sentimos el río, escuchamos estrellas, oímos la luna y vimos una barca desaparecer: entonces las mariposas brillaron, brillan siempre.

Gracias a cada una de las personas que se involucraron en esta aventura ribereña, en especial a las infancias que nunca dejan de soñar.



## Adolfo Córdova

Antes de llegar al río, ya había empezado a navegarlo. Primero en mi memoria. Nací cerquita del mar, en el puerto de Veracruz, pero desde pequeño hubo ríos en mis juegos, en las palabras que escuchaba y tras la ventana del auto que manejaba mi papá. El río Jamapa, que desemboca en Boca del Río; el río La Antigua, que me encantaba atravesar por puente colgante; el río Los Pescados y sus rápidos, cerca de Jalcomulco, donde por poco y no la contamos, mi familia y yo; y, claro, el río Papaloapan, el más sonoro y caudaloso de todos. Del mar al río y de regreso. Después de nacer, seguí nadando en alberca, mar y río. “¡Ya pareces mojarra!”, me dijo una vez mi abuelo. Por eso cuando Catalina me invitó a ser parte de este proyecto, fue como escuchar otra vez ¡mojarra! y salté sin dudar.

Ya que desde hace 13 años vivo en la Ciudad de México, que solía estar atravesada por muchos ríos, ahora cubiertos de asfalto, la palabra “río” en mi vida se volvió sinónimo de camino, viaducto, carretera (que es también una manera de pensar los ríos). Y por una carretera, que ya se me hacía más río de piedra, llegamos hasta Chacaltianguis. De equipaje, además de cuaderno y pluma, llevé un par de libros con los que había empezado a empaparme meses antes: *Ante un cálido norte*, poemas del veracruzano José Luis Rivas,



y ¿Qué es un río?, album de la búlgara Monika Vaicenavicienè.

Fue un viaje excepcional. A lo largo de una semana fuimos río arriba, hasta Mil Islas, y río abajo, hasta Alvarado, en equipo cómplice, “la comunidad del río”, podríamos decir, encontrándonos con muchas personas que aman la cuenca de las mariposas y otras que no tanto porque no la conocen o conocen sólo una de sus caras, la peligrosa.

Como soy periodista, disfruté mucho conversando con la gente. Al escucharles hablar, escuchaba ya posibles poemas, pues sus palabras fluían con musicalidad de agua. Leyeron o leerán en este libro muchas de esas voces, algunas casi transcritas directamente de mi libreta, otras inventadas, otras que son mezcla. En toda escritura fluyen muchas corrientes. También me inspiraron voces impresas en otros dos libros con los que me topé en el viaje: *Sabores ancestrales de la Cuenca de Eréndira Gorbea*, Leopoldo Meneses y otros autores y *Tlacotalpan en la historia: 1200-1914* de Raúl Márquez Martínez.

Y aunque ya hace varios meses que volví, siento que una parte de mí sigue allá. El Papaloapan revivió los ríos de mi memoria y mi asombro de infancia. De hecho, Guillermo, uno de los niños que conocí, sin saberlo, me regaló un tesoro: el recuerdo de un juego ¡que había olvidado por completo!: llenar una cubeta de agua y hacer un remolino con la mano. Pasé tantas horas en ese juego, fascinado por las formas del agua y su fuerza (provocada por mi propio movimiento), que pienso es una buena manera de resumir mi experiencia de viaje. Siempre que corra agua por mis manos recordaré lo sagrado del juego y del río. Y de encontrarnos entre juegos y ríos.

Muchas gracias a todas las niñas y todos los niños y sus familias, por sumarse a esta aventura de mirar el río con ojos de amor y respeto y jugar a imaginar ríos y cuentos. Gracias por ayudarnos a hacer este libro.

Y también a nuestro capitán de río y tierra, Don Freddy y a toda la cofradía de amigos y amigas del río Dora, Lalo, Beto, Mario, Argimir Rangel Pitalúa, Mariacris, Pepepaco, Judith Medina, Rochi, Beto Dorantes, Eliseo Hernández “Tallo”, Mario, Gerardo (Don Lalo).



## Cecilia Pompa

Soy Cecilia y me dedico a compartir actividades, talleres y exploraciones con niños y niñas de la Ciudad de México, enseñándoles algunas cosas que yo también he aprendido sobre arte, naturaleza y el medio ambiente. Durante los últimos años, el espacio donde hago esto se llama Casa Gallina, una casa grande con un huerto muy bonito, donde vecinos de la Colonia Santa María la Ribera hacen diferentes actividades.

He conocido a muchos niños y niñas cuando visitan algunos museos, como el Museo Nacional de Antropología, el Museo Jumex y el Museo de Geología, donde he podido trabajar para que disfruten estos lugares de maneras

diferentes a como están acostumbrados.

Estudí en una escuela de Artes en Xochimilco, un lugar dentro de la ciudad pero en el que sobreviven las chinampas y crecen muchas plantas. Eso me hacía no extrañar mucho mi casa, ya que crecí en un pueblo pequeño del Estado de México llamado Tultepec, donde truenan muchos cohetes y también sobreviven algunas milpas y el campo.



## Cuahtémoc Wetzka

En un lugar al que llaman altas montañas en Veracruz, nació un río que se llama Tonto, es delgadito pero largo, largo, tan largo, que esculpe la tierra de la Sierra hasta llegar a Oaxaca. Ahí en las altas montañas también nací yo, en el pueblo de Zongolica, el pueblo de la “cabellera retorcida”, eso quiere decir en náhuatl: Tzontli, cabellera y Coliuhqui, retorcida. Eso lo sé porque mi lengua materna es el náhuatl. Mis abuelos hablaban nuestra lengua, y a veces aún hablo en náhuatl con mi abuela Trinidad, ella me enseñó a descubrir y a mirar otros mundos. A mi abuelito ‘No kokoltzi’ Joaquín, cantor, panadero y maestro, lo conocí por su biblioteca. Y así de imaginar y mirar libros, creo que aprendí a dibujar antes que hablar. Ahora soy inventor de paisajes, experimento con diversos materiales para crear mundos que vienen de mi imaginación. Casi con cualquier cosa. Todo lo que encuentro me sirve: cartón, madera, hojitas, fibras de coco, la mancha que se extiende en el mantel, a veces ¡hasta a un panal le encuentro forma de continente! Hago también una biblioteca de fotos que inspiran mis ilustraciones. Y así “Ne nik temiktia míak iwan ni mawiltia iwan amoxtli”, es decir “Yo sueño mucho y juego con libros”. Distintos tipos de libros. Por ejemplo, un mapa puede ser un libro en el que lees paisajes. Y para nosotros los viajantes, hacer historias de paisajes es





hacer nuestra propia historia, por eso me gustó mucho viajar para guardar recuerdos e imaginar una cartografía del Río Papaloapan. En mi viaje platicué con pescadores, con niños y mujeres, observé aves y peces que no conocía. Me contaron que el río y su entorno ha cambiado mucho y seguirá cambiando. Por eso dibujar también es hacer historias. Ya sea el retrato de un ave que acompañe un poema, mariposas revoloteando entre páginas, o con un gran mapa de un río podemos compartir montón de cosas curiosas sobre un lugar ¿A ti te gusta crear historias propias de tus viajes y dibujar para otros?

En Zongolica cuando nos despedimos decimos “chikawatika timotaske” esto quiere decir que le deseamos fuerza a la otra persona y esperamos verlo pronto.



## Catalina Pérez

De niña cuando viví en Tlacojalpan no tuve oportunidad de visitar, ni de conocer cómo era una biblioteca. A mí desde chiquita me gustaba leer. Y cuando crecí, me hice bibliotecaria. Cuido libros. Me dedico a mirar montones de libros de todo tipo a donde quiera que vaya. Los libros para niños como éste son de mis favoritos. Ahora con Adolfo, Enero y Abril, Cecilia, Cuauhtémoc, Deborah, Josefa y Lola, hicimos estos libritos para niños ribereños ¿Pero qué es un niño ribereño? Yo creo que son niños como tú que sueñan ríos, le cantan, tiran piedras, nadan en las orillas cuando se forman sus playas, y también pescan.

Mis hermanos y yo nunca fuimos al río de chiquitos.

Luego sí, pero creo que como es muuuuy largo el Papaloapan, con muchas curvas, playas e islas, pues cómo que aún no sé qué es. Tuve que volver muchas veces. En mi último viaje, me subí a una lancha con mi papá, y me contó que a media hora caminando desde la orilla se llega a Playa María. Ahí viven muchos parientes. Y me mostró el brazo del río viejo, por que tú sabes que los ríos tienen cuerpo, y bailan entre rocas, ¿cierto? Bueno, eso lo aprendí hojeando un libro sobre cómo leer paisajes. Me quedé con el ojo cuadrado cuando supe que desde las montañas se van haciendo venitas de agua que escarban sobre la tierra,



se vuelven arroyos y se ensanchan hasta convertirse en un río serpenteante como el Papaloapan.

Ahh, fue imposible navegar sobre el brazo del viejito río, sólo con chalupa se puede recorrer. Ni modo. Desde que hicieron la Presa Miguel Alemán, le dijeron al río que tenía que cambiar su forma para que ya no inundara a los pueblos cada vez que él crecía.

Y bueno, donde comenzaba el sobaco del río, se asomaba un cerrito de lodo en medio del agua. Un arbolito seco le habitaba. Salté de la lancha. Mis pies se hundieron y sentí que fundaba el nacimiento de una islita. Sonreí como si tuviera diez años. No recordaba que aún soy una niña ribereña.

A lxs niñes ribereños Chelis, Freddy, Josué, Carmen, Doralina, Alfredo, Raúl, Laura y Josefa, les doy una sonrisa tamaño tamal tlacojalpeño como agradecimiento por compartir juntos el tránsito por el río de las mariposas. También a la ribereña Casa Gallina.





**Josefa Ortega**

Inventora de *Hacemos nuestro río* y Sabina, protectora de Casa Gallina.



**Freddy Pérez**

Capitán de los viajeros por el río Papaloapan



**Deborah Guzmán**

Diseñadora y constructora de *Hacemos nuestro río*.

## **Casa Gallina**

Casa Gallina es una casa en la Ciudad de México en una colonia llamada Santa María la Ribera, lleva ese nombre porque hace mucho tiempo corría un río cerca. El río ahora es una gran avenida y mucha gente no conoció el río, pero el nombre siempre nos recuerda que ahí pasó agua.

La Casa está abierta a todos los vecinos, grandes y pequeños, para que compartan tiempo y espacio alrededor de la mesa, del huerto o atendiendo a las gallinas que la comunidad decidió nombrar como dos plantas: Ruda y Menta.

En Casa Gallina tenemos muchas plantas que atraen diversos insectos y aves. Ahí encuentran un Rincón de Tierra en donde se alimentan en medio de una gran ciudad con mucho cemento, por lo que si pones atención escuchas el canto de aves, y ves abejas y abejorros bailando entre las flores.

Gracias a los niñxs de Chacaltianguis, Tlacojalpan y Tlacotalpan por sus cuentos, dibujos y muestras de clavados

Melissa Pérez Ahuja, Frida Ivanna Ángeles Pedraza, Hasael Torrecillas Jaimes, Ángel Said Durán Portugués, Leticia Rangel Acosta, Argimir Rangel Acosta, Hannah Karina Ángeles Pedraza, Frida y Zurisadai, Laura Toga Castelán, María José Torrecilla Castro, Kimberly Balderas Burgoa, María José Torrecilla Castro, Kimberly Naomi Enriquez Medina, Uri de Jesús Peña Lozano, Zoemy Pérez Miranda, Jenifer Pérez Miranda, Javier Rodríguez Miranda, Kadisha Campos De Luna,

Jatniel De Luna Segura, Isabel López González, Ania Jocelin Luna Tagal, Irving Pérez López, Alondra López y Carmen Pérez López

A Lizette Flores, Alejandra R. Bolaños, a Mario Cruz Terán de Luz de Noche, a Rosa María Amador Miranda del Complejo Cultural Casa de las Mariposas, a Doralina Pérez Juárez y a la 'Asociación Civil Mujeres que inspiran, Mano Amiga Creativa', a la Biblioteca Dr. Mauro Loyo Díaz, a Alba Aurora Zarrabal Prieto y al Patronato Pro-Panga-Ferry Tlacojalpan por apoyarnos en el acercamiento a los niñxs ribereños del Papaloapan.

# ¿Nos echamos un chapuzón?

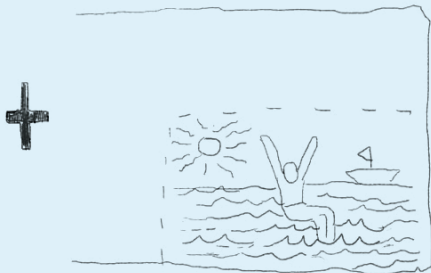
En el librito de clavados podrás echarte un chapuzón dentro del río dibujando del lado blanco. La técnica depende de ti, puedes jugar con un simple brinco, una marometa o una brazada muy grande, para hacerlo necesitas:



1. Imaginar los movimientos de tu cuerpo al echarse un clavado. Ensaya cada movimiento de tus brazos, piernas y cabeza.



2. En cada hoja en blanco dibuja cada uno de los movimientos que pensaste, hazlo en la esquina inferior derecha.



3. Ahora te toca dibujar el río en el que te echarás el clavado, agrega lo que quieras: el color agua, remolinos, islitas, animales, lo que se te ocurra.



4. Para terminar desliza tu pulgar rápidamente sobre las páginas: ¡Ahora ya puedes verte dentro del río!

# Mapa Papaloapan

¿Ya abriste el mapa que trae la cajita? Descubre ahora con este instructivo una forma muy bonita que hizo Cuauhtémoc Wetzka para que dobles y lleves tu mapa mientras paseas por el río Papaloapan. Reta a un adulto a que lo doble lo más rápido posible.



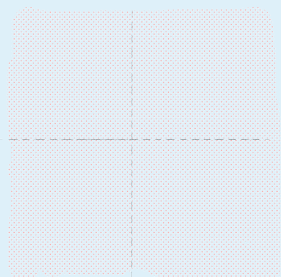
Paso 1



Paso 2



Paso 3



Paso 4





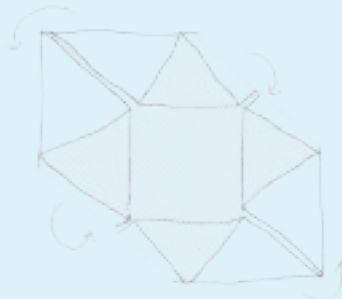
Paso 5



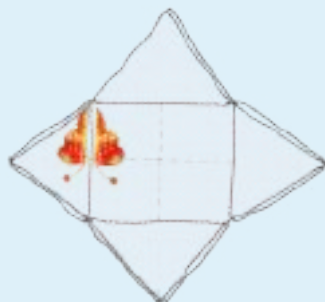
Paso 6



Paso 7



Paso 8



Paso final: ¡Ahora tienes tu mapa-papalote!



### **Hacemos nuestro río**

Se terminó de imprimir en el mes de marzo de 2022, en Offset Santiago S.A. de C.V. San Pedro Totoltepec, Toluca de Lerdo. El tiraje consta de mil ejemplares.



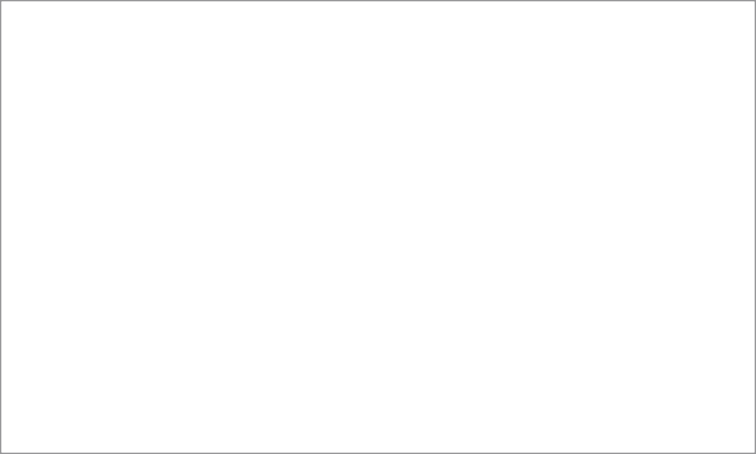


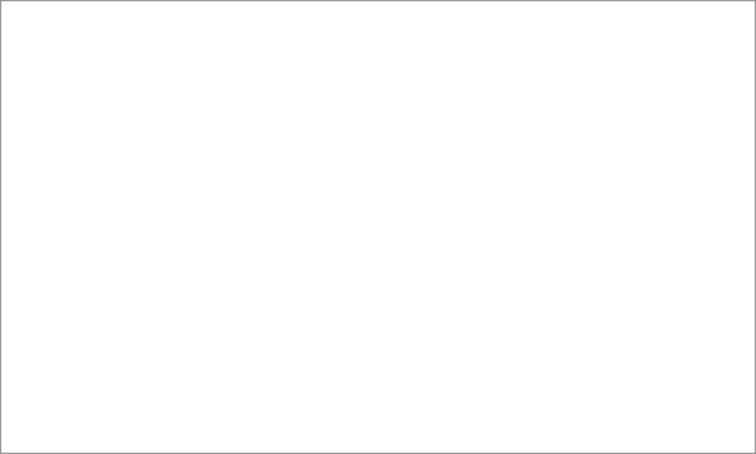


Los clavadistas



























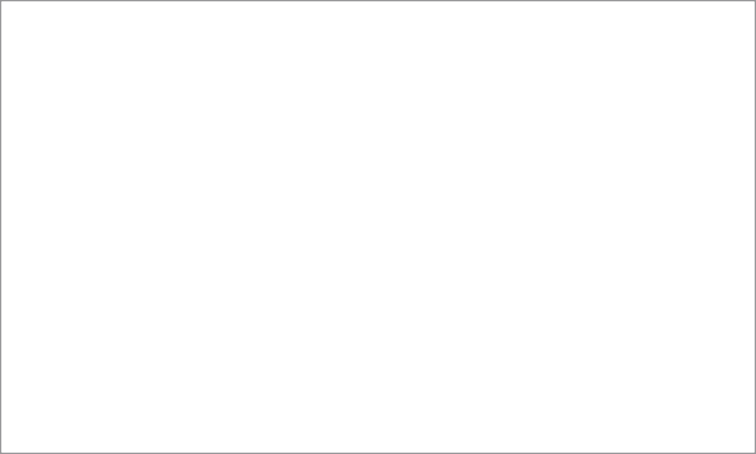




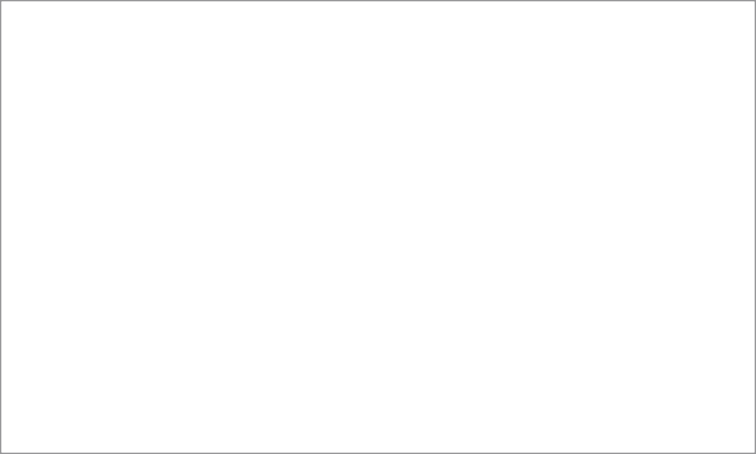


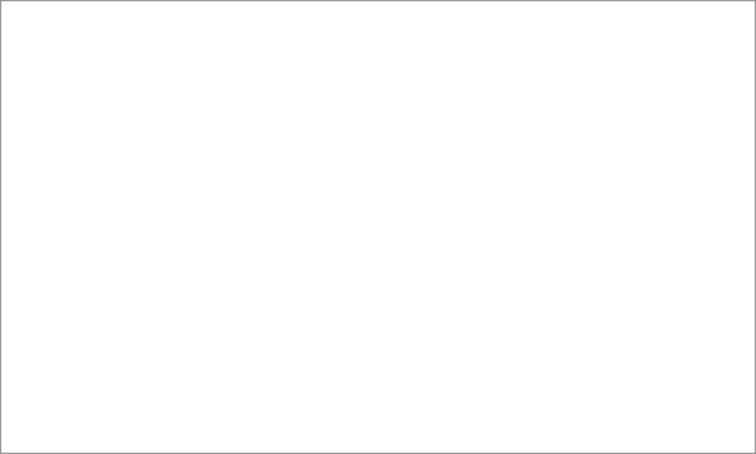






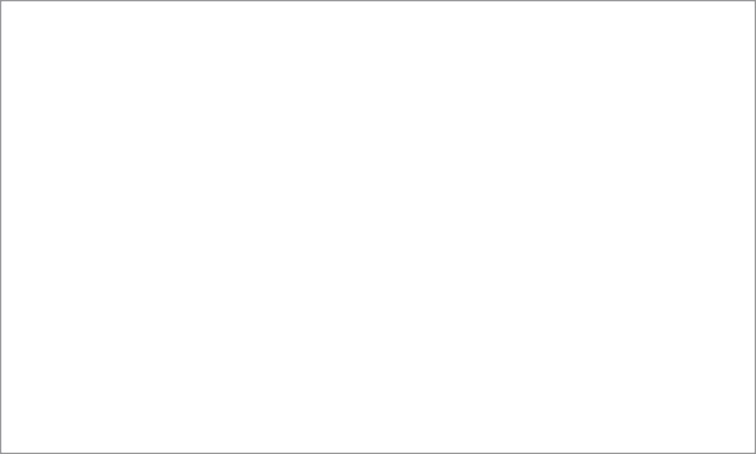






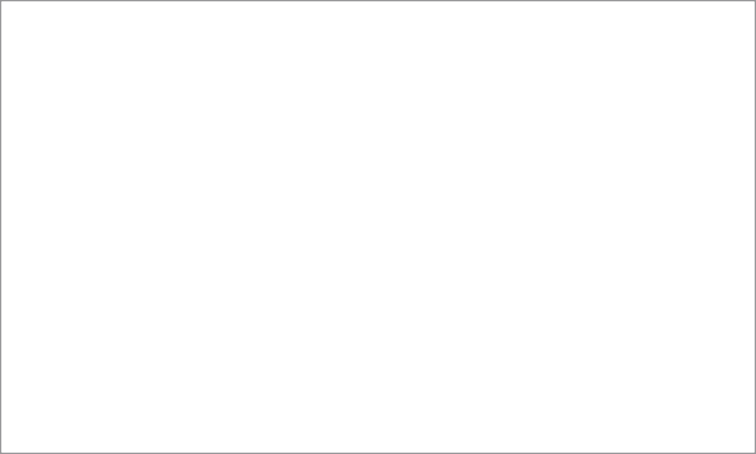


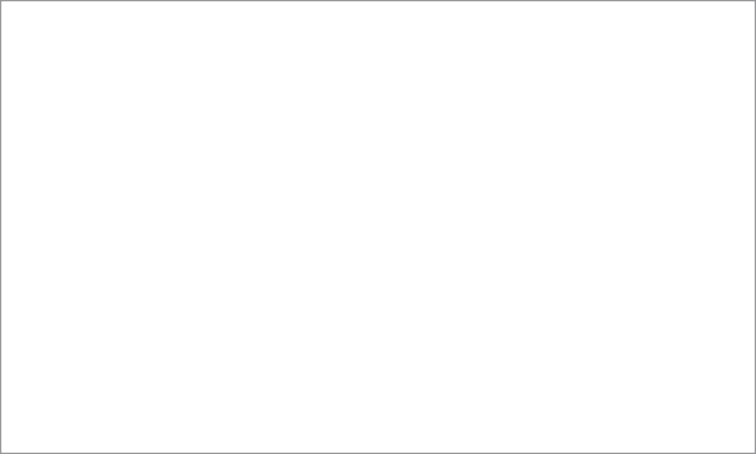




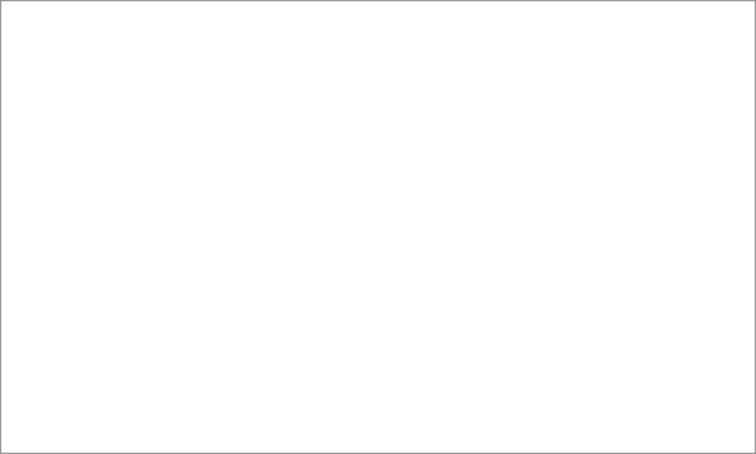






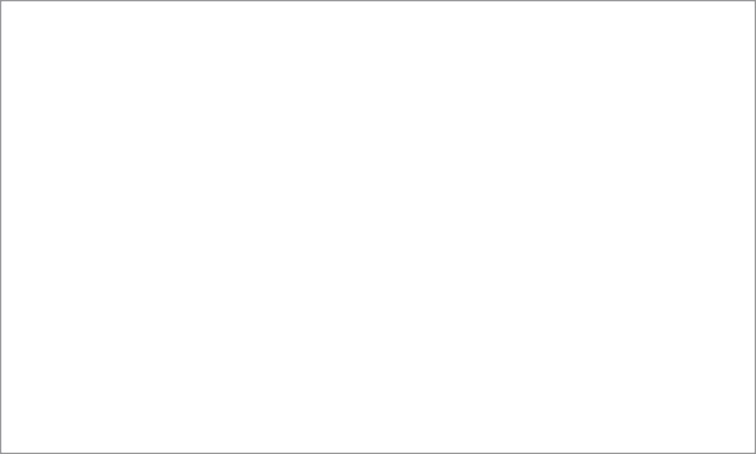














# Clavadistas

Plancha, Bomba, Flecha,  
Remolino, Ninja, La Sirena,

Hoy hay muestra  
de clavados de río  
en tierra firme.

Hacia adelante, hacia atrás,  
hacia dentro,  
con giros, sin manos, inverso.

Ximena, Guillermo y Rodrigo,  
practican sus saltos entre  
arcos blancos.

Perezoso, Superman, Supergirl,  
El Muerto, Monstruo, Sapo  
guapo.

Aplaudimos a la demostración  
de los clavadistas expertos.



¿Ahora vamos al río,  
a probarlos?  
pregunta el público.  
¿Al río?,  
al río no, nunca, ¿cómo?,  
responden los clavadistas,  
no nos dejan  
aventarnos.



De día











# A mis anchas

Navego lejos  
pero quieto,  
en mi chalupa  
hecha  
con madera  
de mango,  
bajo la sombra  
de una castaña,  
en las orillas  
de la isleta  
Chacalapa,  
sobre el río  
Papaloapan.

Navego  
quieto  
o sueño.



# Se hace agua

El  
náhuatl  
se hace agua  
en la lengua.

Aguacate,  
ahuehuete, atole,  
cacahuatl,  
cacao, coyote,  
chile, xocolatl, camote,  
mole, nopal,  
papalote.

Papaloapan  
Él  
se hace agua  
en los ojos.





# Recuerdo

## I

Recuerdo excursiones  
a playas entre pinos,  
con tortas de huevo cocido  
y clases de natación:  
te amarraban a una cuerda,  
o a un par de tocomates, jícaras,  
y así perdías el miedo al agua  
y el miedo a regresar después,  
sin permiso.



## II

Recuerdo un río chiquito,  
un puente colgante sin uso,  
y un nivel tan bajo de agua  
que podíamos cruzar a pie.

## III

Recuerdo a mi abuelo  
preguntándome:  
¿Serás iguana negra  
o te quedarás verde?

## IV

Recuerdo que inflábamos las cámaras de llanta  
de tractor y nos tirábamos, río abajo,  
desde El cabezo,  
o hacíamos balsas de lirio acuático,  
o nadábamos hasta la playa de la punta,  
donde el río San Juan se junta con el Papaloapan,  
y allí hacíamos batallas épicas de lodo.

## V

Recuerdo a mi abuela contando  
muchos misterios de río:  
esa mujer que pasea de noche por sus playas,  
las noches que se oyen quejidos  
de un animal llamando a otro animal que devora gente,  
ese que puedes ver, pero no distinguir,  
los buzos entran a cuevas subacuáticas  
siguiendo su estela,  
pero nunca lo encuentran,  
dicen que su cueva no tiene fin.

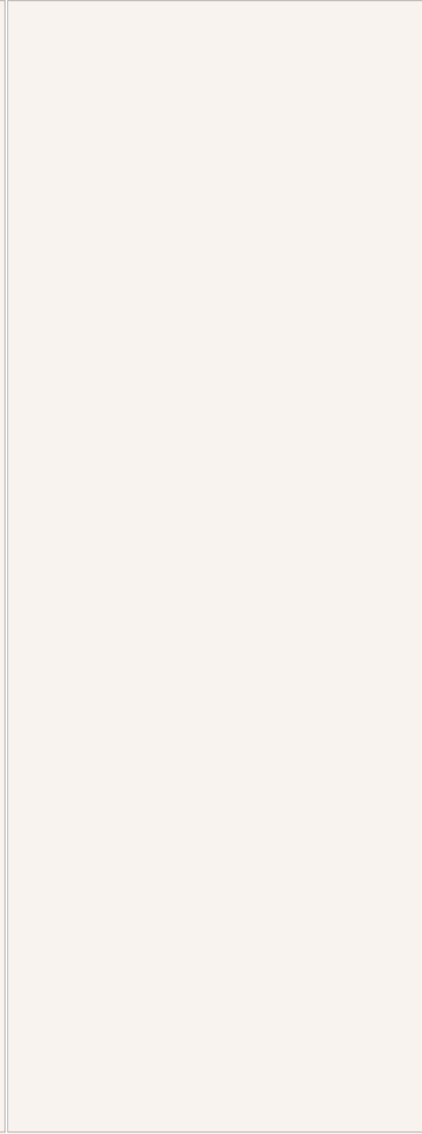
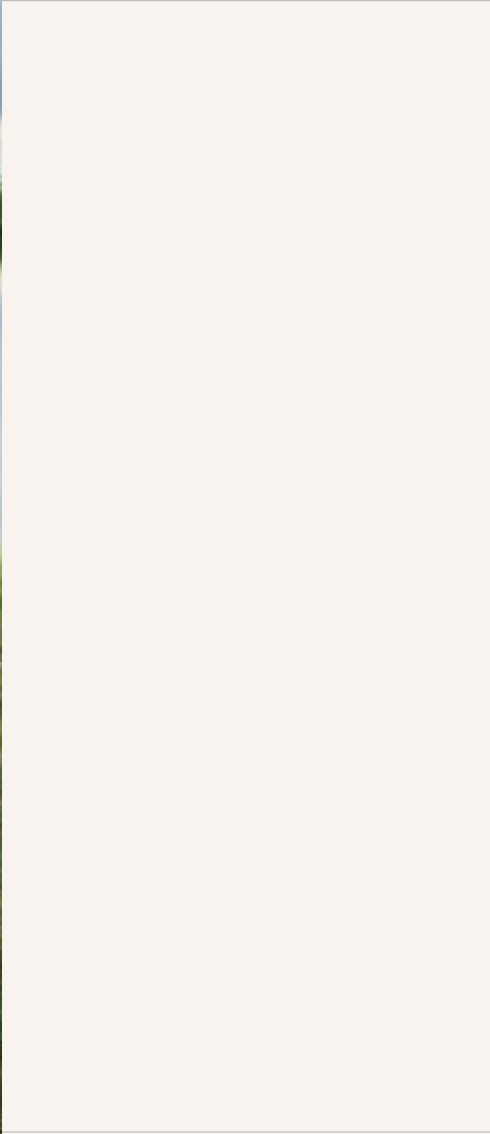
## VI

Recuerdo perros correteando venados,  
tantos venados que parecían rebaños.

## VII

Recuerdo que si se atoraba el tendal, yo me aventaba al agua,  
buceaba más de cuatro metros para liberarlo de ramas.  
Por la tarde subía a la montaña a ver a mis abuelos,  
llegaba de noche, a caballo, entre rugir de tigrillos.  
Al día siguiente, bañaba al caballo en la laguna,  
pescaba mojarritas con lombriz y vara de otate,  
picaba caña, cortaba mango, mataba tábanos,  
me subía hasta la palmera más alta  
o al mástil de un barco varado,  
y me aventaba al río,  
demoraba en caer,  
volaba.







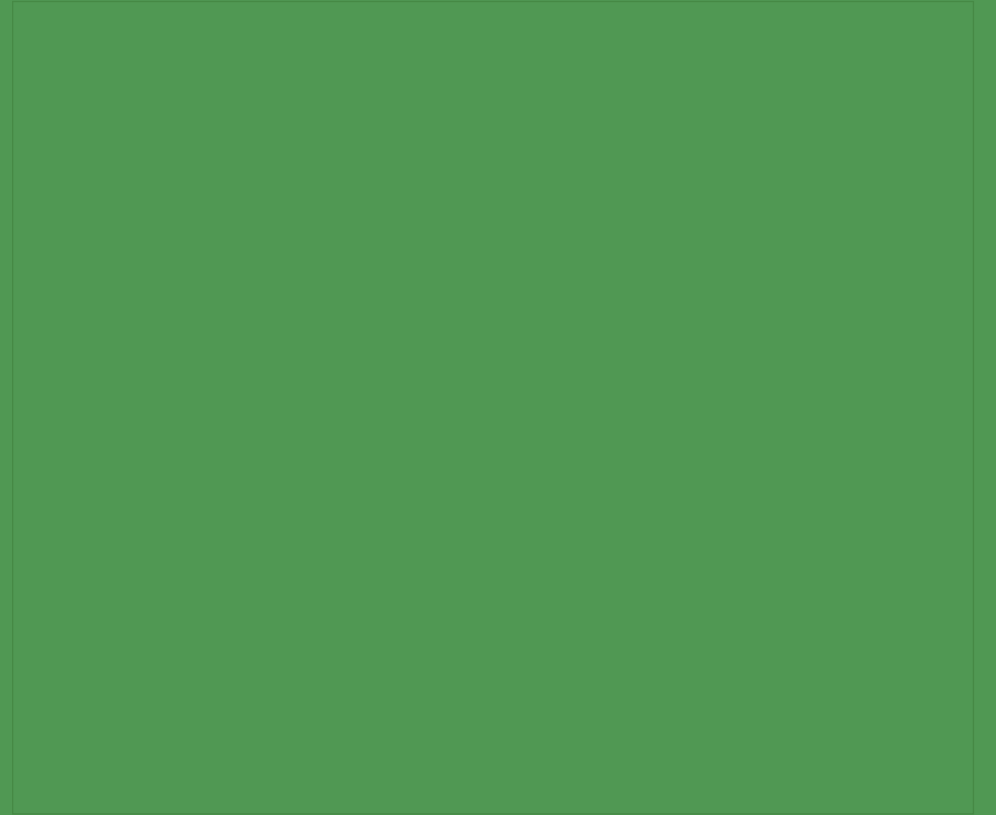
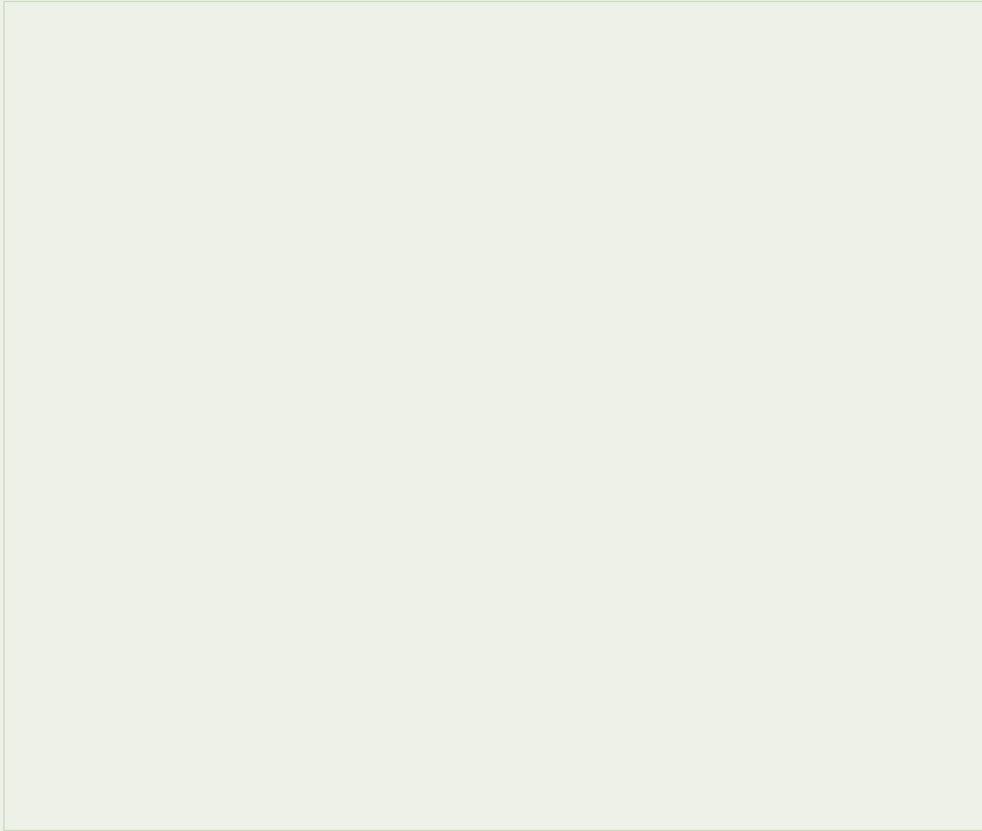












## ¿Qué es UN RÍO?

Yo vine de lejos, bajé como águila, sobrevolé volcanes, atravesé montes, dejé una ciudad sembrada en un valle, mi casa colgada en un quinto piso, y ahora estoy en esta cuenca y me pregunto, te pregunto: ¿qué es aquello que corre y cruza tan de prisa?

¿Un río

o una mariposa?

¿Qué es una mariposa?

Es un animal pequeño,

con alas de colores,

frágil, valiente y feliz.

¿Qué es un río?

Un río es una excavación antigua,

como un pozo al que le echan

mucha agua.

¿Un río es un pozo?

No, un pozo es apenas el ojo

por el que se asoma un río hundido.

El río es más ancho.

¿Como el mar?

No tanto.

El mar es como una alberca interminable,

un río es como un parque chiquito.

¿Todos los ríos son del mismo tamaño?

No, hay unos que son más grandes que otros

El de aquí es grande.

¡Muy grande!

Y curvado, el mar es recto,

el río tiene muchas curvas,

y remolinos

que hacen huecos

donde se meten los animales

y muchos tipos de peces,

puede haber hasta manatíes

y tiburones.

¿Tiburones en el río?

Sí, dicen que hay uno

un tiburón martillo,

la Cornuda, le dicen,

no es cierto,

sí es cierto,

pero anda bien el fondo.

No es cierto,

no tiene nombre,

es una corriente que te persigue,

una ola que hace quién sabe qué animal,

un lagarto gigante.

¿Hay cocodrilos?

Sí hay, y mojaras y tortugas,

¡y chaquistes!

¿Y sirenas?

No, las sirenas son de agua salada

y el río es dulce

¿Lo han probado?

Sí, sabe a pescado

No, sabe a agua con pasto.

No sabe a nada.

Guácala, no lo he probado.

¿Y de qué color es el río?

Es azul.

Es transparente.

Depende la hora.

Es café cuando viene revuelto con lluvias.

Es verde

¿Verde? ¡Ni que fuera un pantano!

¿A qué huele?

A pescados.

¡A piña!

A gallina mojada.

¿Gallina de río?

Sí. No.

Reímos.

¿Los ríos sirven para algo?

Para que vivan los peces y otros animales.

Es como una casa llena de agua.

Te puedes fijar a dónde quieres ir por

medio del río.

Te da diferentes rutas.

¿Me puedo aventar al río?

Sí, pero el agua está fría

y te puede llevar la corriente.

Si no pisas bien, te lleva.

Te puedes ahogar.

Lo primerito primerito,

antes de tirarse a un río,

es aprender a nadar.

Lo segundo, aguantar la respiración,

y lo tercero, no ahogarte.

¿Quién les enseñó a nadar?

Me enseñé yo solito.

Mi mamá.

La primera vez que me metí al río,

no pensaba hacerlo,

nomás estaba viéndolo,

pero que me va empujando mi mamá,

y que me dice “agarra aire y patalea”,

y “haz así y así”, y como yo no hacía nada,

se aventó ella también

y ya me enseñó.

¿Qué habrá en el fondo del río?

Un cofre del tesoro con diamantes, esmeraldas.

Unicornios, arcoíris, marimbas, cuetes.

¡Un tamal de mojarra!

Cuevas donde todos los animales

sin hogar pueden dormir en un lugar seguro.

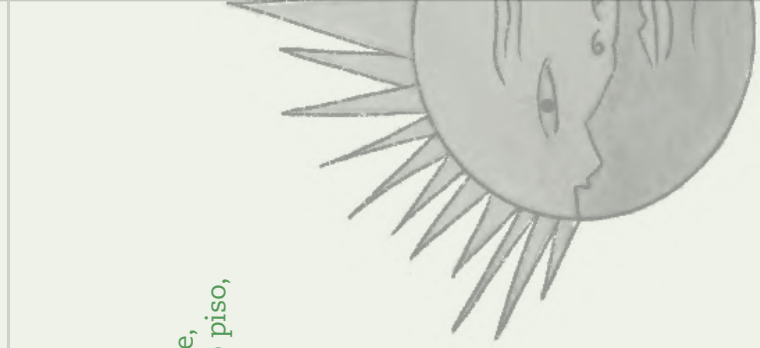
¿Y el río tiene fin?

Sí.

El mar no tiene fin, el río sí.

No sé, creo que cuando termina

da la vuelta y vuelve a empezar.



Esta parte va pegada

Oímos como si

un lagarto saltara al agua.

“En el río no hay lagartos,  
es muy caudaloso para ellos”,  
nos dice Don Beto,  
lanchero, pescador,  
guía experto.

“Los lagartos andan  
en corrientes  
más tranquilas”.

Lo que se oyó caer  
fue un lagarto de tierra  
que desaparece  
al tocar el agua.

Glup, se lo traga el río.

El río tiene hambre

siempre.

Va desgastando los fondos

de sus márgenes  
hasta que se desploma  
lo que está fuera del agua,  
así se forman esos paredones.

“En tiempo de secas,  
el Papaloapan parece un cañón”,  
sigue Don Beto.

Hay gente que ha perdido  
su platanal o parte de su milpa,  
su casa, hasta su familia.

Corre y come el río,  
consiguió tragarse un cerro  
entero, encantado,

el Cerro de la Campana

(con burros fantasma  
y cuevas diabólicas).

Navegamos arriba

de ese cerro sumergido.

En un mes más

el agua

terminará de cubrir

algunas copas de árboles

que parecerán arbustos

flotantes.

Ahora,

una garza morena

se posa en un sauce,

pronto,

¿se posará un bagre azul?

Vamos río arriba en lancha

desde Tlacojalpan.

Don Lalo, cronista ciego,

viene con nosotros,

y nos dice qué ver

(él ve más lejos).

Cuenta lo que está

y lo que ya no.

“Yo era un chamaco

de diez años

que jugaba a cruzar el río

Y, ya del otro lado,

comía mango, naranja, nanche,

coco, lo que encontrara,

el río no ha cambiado,

tiene el mismo cauce,

la misma anchura,

lo que ha cambiado es el agua,

contaminada por empresas

de allá arriba”.

¡Canjias!

“Ahora los chamacos

ya no cruzan el río, tienen miedo,

creen que hay bichos,

pero no hay nada,

por aquí no es peligroso,

hay remansos, re mansos,

donde se puede nadar.

Lo que falta,

lo que en serio nos falta,

es un puente”.

Arriba seguimos,

remontando el río,

más recio la lancha.

Vuelve el turno

de Don Beto,

algo le oímos,

y algo adivinamos,

tras el ruido del motor:

“Sí hay que tenerle (¿o temerle?)

respeto al río,

hay que aprender a verlo,

tiene corriente

tanto arriba, como abajo.

Ahí donde veas un hilito,

una brisita, un serenito (¿serenito dijo?)

en la superficie del agua,

quiere decir que hay banco de arena,

que es como arena movidiza, te jala.

Yo he rescatado ya

a uno que otro

pen... ¡necio, digo!

Nos detenemos

un momento,

Don Beto apaga

el motor,

Y Don Lalo dice:

“Escuchen, escuchen,

el agua”.

¿Cómo habla el agua?

¿Cuántas palabras conoce?

¿Cómo se llama su lengua de chapoteos?

¿Qué significan los distintos chap, chop, pluc, tlac?

¿Conversan las corrientes?

Y el río, ¿nos escucha?

Y Don Lalo,  
¿escucha más y mejor?,  
¿el río le cuenta secretos?

Don Beto continúa

bogando con palabras:

“Pero el río también es noble

y hace rica la tierra.

Aquí pega todo,

de que pega pega,

aunque no todo dé fruto

o dé otra cosa,

como la semilla de la manzana,

que la siembras y crece un árbol

de guayaba pera”.

¿En serio?,

preguntamos a coro

pensando en esa magia.

“¿Y bobo?”,

pregunta, Don Lalo.

“También, es bien sabroso

y se vende caro

porque es peligroso sacarlo

sólo cuando hay mucho

mucho norte...

Y he pescado caballo y boyete,

muy bueno para preparar

una minilla, una ropavieja...

hasta el jurel entra

por acá,

todos quieren nadar

en el Papaloapan”.

Nos da hambre,

como al río

ya nos vamos,

pero antes de encender

el motor

Y emprenden

el regreso,

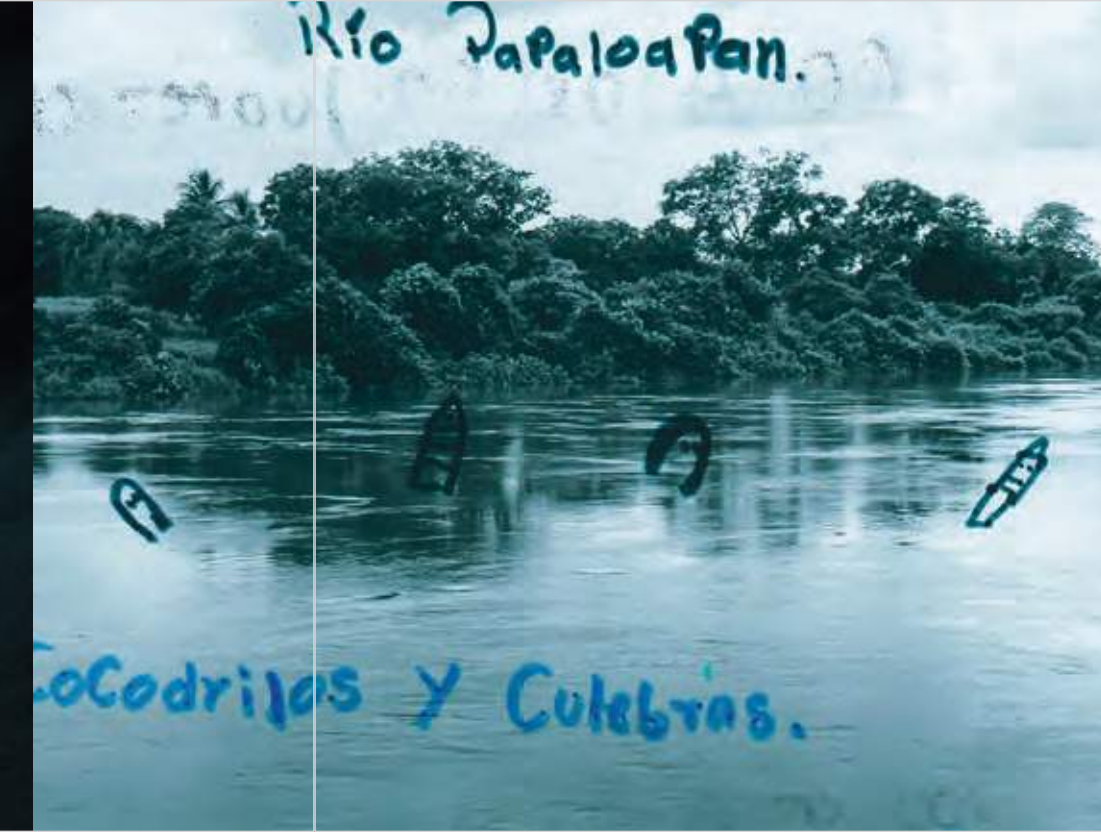
Don Beto dice:

¡oigan, oigan...!

Y oímos,

oímos como si...









¡Ya pareces  
chucumite!



# Encantamientos pescados

Antes de que aclare el día,  
y mis padres se levanten,  
salgo callado, despacio,  
como si fuera mi gato.

En la ribera me encuentro  
con mis amigos descalzos  
y los reto a un chapuzón  
de encantamientos pescados.

¡Pez pipa seas!  
¡En anchoa te conviertas!  
¡Ponte trucha!  
¡Hazte tilapia!  
¡Juil descolorido!  
¡Pejelagarto narigudo!  
¡Cola de espada!  
¡Carpita plateada!  
¡Arenca!



¡Gobio!

¡Guppy!

¡Anguila falsa!

¡Lisa de río, mojarra amarilla,  
convierte a mis maestros en sardinas!

¡Bobo, boquín, robalo blanco,  
hazme nadar cual topote mexicano!





Yo quiero el súperpoder  
del bague de boca chica,  
nadar sin ahogarme  
saltar sin rasparme  
y echarme pedos flotantes.

Jugamos a las carreras  
como guabinas, pepescas,  
a cruzar de un lado a otro,  
o a traer tierra del fondo.

Y antes de que acabe el día,  
y mis padres ya me llamen,  
salgo mojado, de un salto,  
como si fuera un pez gato.

En la ribera despido  
a mis amigos descalzos  
y saboreo el comilón  
de encantamientos pescados.







# Soy de río

Yo nací en el río.

Aprendí a caminar  
con los pies metidos  
en el agua.

Dije “agua”  
antes que madre  
y me arrulló  
una corriente  
mansa.

Vi peces tan grandes  
como chalupas  
y escuché campanas  
salir de los cerros.

En mi infancia  
fui una nutria,  
en mi adolescencia  
pesqué caballos.

Nadé entre las sombras  
de los sauces  
sumergidos,  
seguí el curso  
de remolinos  
al interior  
de mí mismo.

Vi un zanate despedazar  
a una mariposa negra  
y me creí muerto.

Pero navegué  
otra vez,  
otra vez surcando  
mis pensamientos,  
y aprendí a nadar.











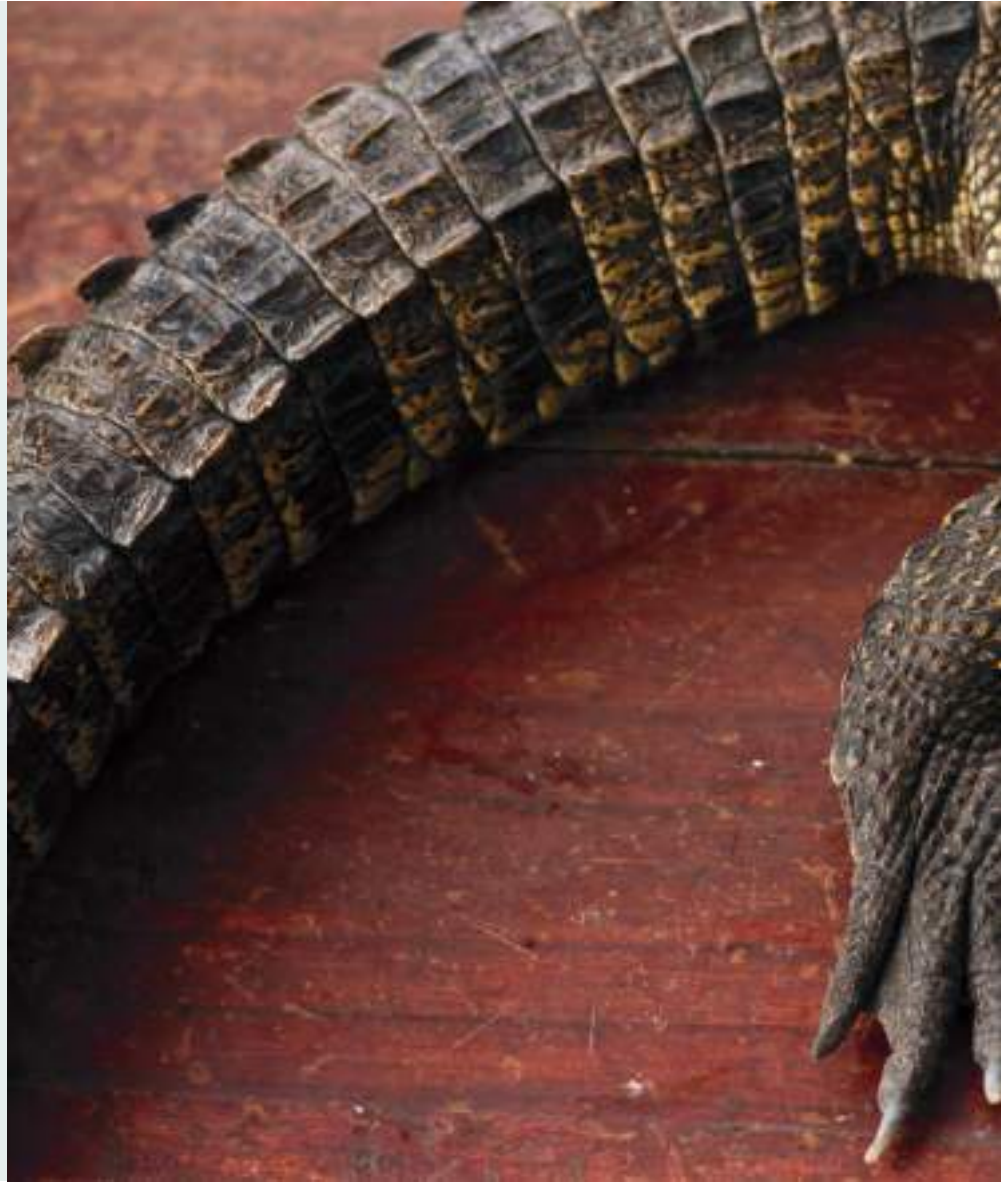
# Sin pausa

“Una serpiente que pasa  
y no deja de pasar;  
pasando es como se queda,  
no sabes tú quién será”,  
pregunta el poeta Nicolás Guillén.

¿Lo sabes tú? Yo no sé,  
sólo sonrío si recuerdo  
que nada pasa sin pausa  
que todo se vuelve mar,  
la serpiente se hace anguila  
y el lirio brota en coral.

Con la estela del lagarto  
las corrientes cruzarán  
sus deseos de escurrirse  
sin anclar su identidad.























## ¿Me creerías?

¿Me creerías  
si te digo  
que el río,  
antes  
que el río,  
fue viento?

Oye como sopla  
su corriente,  
y baja  
y pasa  
y nada  
lo detiene.

Le quedó  
de su anterior vida  
la caricia  
y la furia,  
sus ganas de  
mostrarse  
y esconderse,  
y una bandada  
de pájaros  
que convirtió  
en peces.

¿No me crees?

¿Me creerías  
si te digo  
que el viento,  
antes  
que el viento,  
fue río?

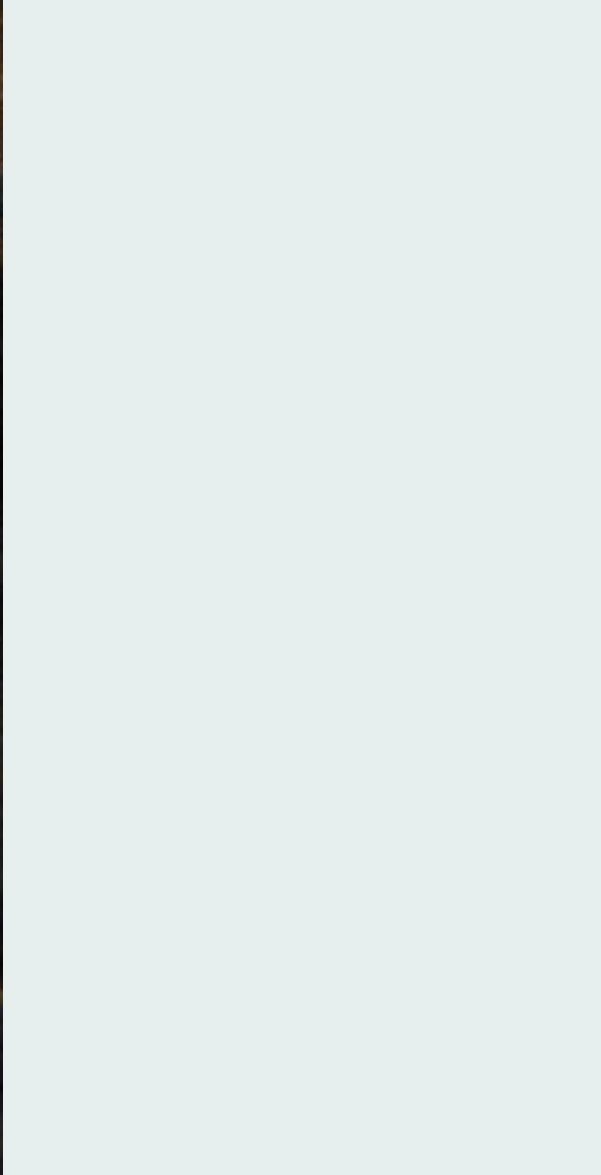












# Tú también

I.

Abro los ojos  
para verlo  
y río.  
Paro las orejas  
para oírlo  
y río.  
Estiro los brazos  
para nadarlo  
y río.  
Respiro profundo  
para bucearlo  
y río.  
Saco la lengua  
para probarlo  
y un señor me grita  
¿tú estás loco, chamaco?  
y río.



## II.

Tú también

eres el niño  
y la niña

que abre los ojos  
abajo del agua,  
que escucha chapoteos  
de criaturas secretas,  
que toca y rompe  
la perfecta  
    superficie  
    ondulada,  
que huele todo el monte  
recién bañado en la ribera,  
que sabe a lo que sabe  
un pez pescado y un jolote  
que se escurre  
entre las manos.

### III.

¡Ya parece  
chucumite, chamaca!,  
                  me gritan.  
¡Sal del agua!

Yo sonrío,  
me hundo  
y cuento  
mis escamas.

#### IV.

Y te vas un día,  
eres también  
la niña  
y el niño  
que se volvió río  
y escapó al mar  
a jugar  
con otros peces.



## VERACRUZ

En varias de las zonas alrededor del río existen Ingenios, fábricas de azúcar de caña que utilizan mucha de su agua ¿Cómo crees que eso le ha afectado al río? Pregunta también a tu familia.

¡Conseguimos un calamarón! Haz una ruta sobre este mapa para el viaje con una lista de invitados, cosas que no te pueden faltar para el viaje y cuenta cuáles son las cosas que más te gustaría ver. Inspírate con el poema A mis anchas.

## ALVARADO

## TLACOTALPAN

GOLFO DE MÉXICO

## TIERRA BLANCA

## AMATITLÁN

Algunas personas queman basura alrededor del río, esto genera muchos residuos que terminan en el agua, ¿el río se enfermará? ¿le aparecerán manchas, olerá feo, cambiará su forma? Piensa y escribe algunas alternativas para curarlo y cómo harías para que estos residuos no acaben en el fondo del río.

## COSAMALOAPAN

## CARLOS A.

## CARRILLO

En Temascal hay un mural hecho por artistas hace 60 años; en él dibujaron cómo era la vida del río en el pasado y cómo sería en el futuro. Nos toca hacer un nuevo mural; ¿cómo imaginas la vida del río dentro de 100 años?

## PARAÍSO NOVILLERO

## CHACALTIANGUIS

## TUXTILLA

## TLACOJALPAN

Mil islas  
Adolfo Cárdenas

Una isla multiplicada por mil

islas o cimas de cerros sumergidos o puntas de volcanes milenarios o

lomos de mil peces escondidos

como si fueran mil

espejismos.

## TRES VALLES

Todo mundo quiere puentes en el río, una tarea que ha sido complicada. Si pudieras construirlos, pero tuvieran que cruzar por debajo del agua, ¿dónde lo harías?, ¿qué crees que vería la gente? En el poema Ríos soñados otros niños dibujaron lo que vieron.

## OTATITLÁN

## PAPALOAPAN

Algunos pescadores han encontrado vestigios dentro del agua. Es tu turno de enterrar un objeto, lo que elijas deberá contar algo sobre la época en la que te ha tocado conocer el río...¿Qué objeto enterraraste?

## TUXTEPEC



Hay varias fotos del viaje que retratan muchas de las casas que hay alrededor del río. ¿En qué lugares del mapa las ubicarías? ¿Qué similitudes ves entre ellas? ¿Por qué crees que ya no hay casas con techos de palma?

¿Recuerdas cómo son las colas de los papalotes? La forma de este río puede recordarte a uno, lee el poema Se hace agua y encontrarás porqué. Dibuja el cometa al final o al principio del mapa: tú decides hacia dónde viaja...

El día y la noche siempre son diferentes y en el río no es la excepción. ¿Qué criaturas lo habitan durante el día y cuáles durante la noche? Haz un cuento con alguna de ellas.

En un frasco consigue un poco de agua de lluvia o de algún cuerpo de agua cercano a tu casa y observa si su color es como el del río y si no es así ¿por qué crees que es diferente?

En el libro de Clavadistas, vemos a dos excelentes nadadores enseñándonos cómo es que se harían para saltar al río, ¿y tú cómo te echarías un chapuzón en Chicahanguis? Marca este punto en el mapa.

¿Cómo te imaginas el cuerpo de un río? Sabemos que está formado por agua, pero, ¿qué otras partes tiene?, ¿cómo son? ¡Dibújalas! Imagina esto leyendo el poema ¿Qué es un río?

Durante el viaje por este río algunos podemos distinguir sus sonidos. Imagina que el río además tuviera oídos y pudiera escuchar el crick-cricket de los grillos, el tra-ca-ta de una panga, ¿Cómo le suenan los coyuyos y las cigarras al río? encuentra los chap, chop, pluc, tla de la lengua del río en el poema Oimos como si...

### Papa loatl pam

Adolfo Córdoba

Voy a detenerme aquí  
a escuchar saltar  
tu nombre  
en la corriente.

Papá  
papaloá  
papán  
suena a son  
papá  
loapapán  
pam pam.

Cae tu nombre  
pa  
río abajo  
pa  
vas ¿o dónde estás?  
papaloá  
pam pam.

No lo sabes tú  
yo quisiera aquí  
detenerte sin  
zambullirme en tí  
loapapá  
pam pam.

Solo dame hoy  
un papán  
o un sol  
apaloá  
papá  
que se quede en mi  
papaloá papán  
como un nuevo  
son  
del papá papá  
loatl pam  
pam pam.

tra-ca-ta...

Crick  
crick  
crick